

TEKS DEL SUD

Es una publicación de periodicidad anual evaluada por pares, que contiene artículos y ensayos científicos, notas de divulgación, reseñas y entrevistas.

Apunta a expandir las voces de arquitectos, urbanistas, geógrafos, historiadores, sociólogos, antropólogos, lingüistas, filósofos, economistas, artistas y científicos.

El nombre de la revista responde a las acepciones "Teks del Sur" (que en quechua significa "tejer, construir") y "Sud (del sur)", integrando aquellas expresiones que miran a la arquitectura como tejidos que posibilitan el hábitat y la convivencia humana en sus diferentes escalas. También se refiere a la "teoría del tejido" propuesta por el arquitecto y urbanista argentino Carlos Mosquera.

#05-01 (2023) — #05-07 (2023) — #05-01 (2023)

La revista mantiene y fomenta como política editorial la participación de autores y miembros del equipo editorial, ajenos a la propia Universidad y unidades académicas vinculadas.

La revista mantiene y fomenta como política editorial la participación de autores y miembros del equipo editorial, ajenos a la propia Universidad y unidades académicas vinculadas.

Santiago Manuel Rodríguez Alonso (AR)

El proceso proyectual en territorios de borde. Complejidades y apropiaciones en la densificación urbana

The Projectual Process in Border Territories. Complexities and Appropriations in Urban Densification Practices

Doctorando en urbanismo en la Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU UBA).

Magister en gestión ambiental Metropolitana FADU-UBA.

Profesor adjunto en Introducción a los Sistemas de Información Territorial FADU-UBA – Cat. Arq. Mossayebeh.

Director del Proyecto de Investigación para Tesis (PIT) en Planificación urbana y regional, FADU UBA.

Investigador Departamento de Geografía, Sheffield University.

Esta publicación adhiere a la Iniciativa de Acceso Abierto de la Universidad Católica de Salta, llevando a la práctica sus recomendaciones y definiciones.

... arquitectos como posibilitadores transitorios, es decir, como actores que participan en relevos de autoría y gestión.

El proceso proyectual en territorios de borde. Complejidades y apropiaciones en la densificación urbana

The Projectual Process in Border Territories. Complexities and Appropriations in Urban Densification Practices

Palabras clave

Territorios de borde, desarrollo urbano, ciudades de proximidad, diseño, forma urbana

Keywords

Liminal territories, urban development, proximity cities, design, urban form

Rodríguez Alonso, S. M. (2023). El proceso proyectual en territorios de borde. Complejidades y apropiaciones en la densificación urbana. En *Teks del Sud*, 5 (1). 40-45. Salta, Argentina: EUCASA

Fecha de recepción / aceptación

20-02-2023 / 20-03-2023

Tipo de contribución

Ensayo científico

Bio

Santiago Manuel Rodríguez Alonso

santiago.rodriguez@fadu.uba.ar

[LinkedIn](#)

Bio

////////////////////////////////////

////////////////////////////////////

Bio

////////////////////////////////////

////////////////////////////////////

Doctorando en urbanismo en la Facultad de Arquitectura, diseño y urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU UBA). Magister en gestión ambiental Metropolitana FADU-UBA. Posgraduado en Arquitectura del Paisaje en la Universidad Torcuato di Tella (UTDT) y del Programa de manejo y gestión de residuos sólidos de la Japan International Cooperation Agency (JICA), en Kobe. Arquitecto FADU-UBA.

////////////////////////////////////

////////////////////////////////////

Profesor adjunto en Introducción a los Sistemas de Información Territorial FADU-UBA – Cat. Arq. Mossayebeh.

Director del Proyecto de Investigación para Tesistas (PIT) en Planificación urbana y regional “Tensiones y conflictos en los procesos recientes de expansión urbana sobre territorios de borde. El caso de la ciudad de Cañuelas en la región metropolitana de Buenos Aires” (PIT-PUR-23-002).

Investigador en el proyecto “Nature-based solutions for urban disaster mitigation in middle income countries”, Departamento de Geografía, Sheffield University.

Jefe de Departamento de Planificación de la Gerencia de Operaciones de CEAMSE. Director de la División Técnica de Infraestructura Verde (DIVE) de la Asociación Argentina de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente (AIDIS). Desde ese ámbito representa a la misma en el Consejo de Planeamiento Estratégico (CoPE) de la CABA



00

Resumen

Abstract

responde a las complejidades que se presentan en una situación de desarrollo urbano.

En resumen, ¿es posible identificar un proceso proyectual en una instancia de densificación urbana en ciudades intermedias de borde? Buscando a partir de los diferentes conceptos propuestos, se citan Kahn, Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty, Holl y Becheldard.

Siguiendo en la búsqueda de dar respuesta al objetivo, se indaga el concepto de *ciudad intermedia de borde* a partir de la percepción de relaciones en las que los intersticios permiten composiciones espaciales, mientras que los territorios urbano-rurales (o rurbanos), en términos de desarrollo urbano, no permiten un proceso proyectual para el desarrollo de dichas zonas. Es por ello que esa problemática se termina resolviendo con zonificaciones y planificación aun sabiendo que los aspectos sociales puedan generar conflictos aún desconocidos, por lo que conducen a proyectar desde una perspectiva del espacio limitado, motivo por el cual el debate cobra relevancia ya no desde un ejemplo o un caso específico, sino desde la cuestión teórica del abordaje a la problemática.

Independientemente de dicho objetivo, al tratarse de ciudades intermedias en territorios de borde, se propone dicho modelo de ciudad debido a que la mayor parte de la población mundial se concentra en las zonas urbanas, presentándose así problemas urbano-ambientales y de gobernanza en las ciudades, producto de una acelerada urbanización iniciada a partir de mediados del siglo XX.

Dicha situación derivó en ciudades que no se prepararon para las demandas de sus habitantes, lo que les da un carácter desordenado (Aponte, 2007). De acuerdo a las proyecciones de crecimiento de población a nivel mundial para 2011, se contaba con 7 mil millones de habitantes, tendencia que seguirá en aumento, donde algunos escenarios indican que los 9 mil millones se alcanzarán para el 2043, imponiendo cada vez mayores presiones sobre los recursos naturales (UNEP, 2012).

Adicionalmente, el 83% de las ciudades a nivel mundial se caracterizan por ser “intermedias” y, por otra parte, la condición de “borde” —ciudades próximas a metrópolis o megalópolis, en contraposición a las zonas rurales o periurbanas— complejiza aún más la situación. Es por eso que para este texto se analizó en profundidad el caso de la ciudad de Cañuelas, en la Región Metropolitana de Buenos Aires, a unos 60 km. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital de la República Argentina.

Como conclusión se puede sostener que las complejidades que genera el propio desarrollo y el crecimiento urbano, complejizan la implementación de políticas en relación a procesos proyectuales que intentan contribuir al ordenamiento del territorio.

This article rethinks the concept of border as an essential concept, understood until then as such, where space begins to have its own imprint.

From this, different situations of complexity and appropriation of

urban space and the situation of the edge are investigated, understood as a vacant space that requires a shape and design according to the environment. In this sense, the most relevant concepts have to do with perception, with understanding, with the subjective, but which in turn will be analyzed in contrast to others raised from concepts of interfaces or the dichotomy between the urban and the rural that can also be studied, which in this case have more to do with phenomenology, placing the individual at the center of the discussion; That is why the concept of phenomenology is also addressed in order to position oneself from the individual and the way in which he interprets his context.

In this sense, it seeks to clearly determine the inside and the outside, as well as the particular situation of the interface as spatiality between different situations. Having gone through the bibliography, one can appreciate how the environment-society relationship determines and conditions form and design. The objective of the text seeks in this sense to conclude with a finished idea on the adequate way of understanding intermediate cities with the particularity of border territories and if the design and urban expansion respond to a project process or if the project process, at least in these cases, it accompanies and responds to the complexities that arise in a situation of urban development. In summary, is it possible to identify a project process in an instance of urban densification in intermediate border cities? Searching from the different concepts proposed, Kahn, Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty, Holl and Becheldard are cited.

Continuing in the search to respond to the objective, the concept of intermediate border city is investigated from the perception of relationships in which the interstices allow spatial compositions, but the urban-rural territories in terms of urban development do not allow a process project for the development of these areas. That is why this problem ends up being resolved with zoning and planning, even knowing that the social aspects that can generate conflicts are still unknown, which leads to projecting from a limited space perspective experience, which is why the debate becomes relevant, not from an example or a specific case, but from the theoretical question of the approach to the problem.

Regardless of said objective, as they are intermediate cities in border territories, this model of city is proposed given that most of the world population is concentrated in urban areas, thus presenting urban-environmental and governance problems in cities, product of an accelerated urbanization that began in the mid-20th century, and that this situation created cities that were not prepared for the demands of their inhabitants. Its growth acquired a disordered character (Aponte, 2007).

According to global population growth projections for 2011, there were 7 billion inhabitants, a trend that will continue to increase, where some scenarios indicate that 9 billion will be reached by 2043, imposing ever greater pressure on natural resources (UNEP, 2012). Added to this, 83% of cities worldwide represent the characteristic of “intermediate” and on the other hand, the condition of “edge” makes the situation more complex, understanding as such, the same ones that have situations close to metropolises or megalopolises, as opposed to rural or peri-urban areas.

That is why for this text an in-depth analysis was made based on the author’s previous research in academic matters, as in the case of the city of Cañuelas, in the Metropolitan Region of Buenos Aires, about 60 km from the Autonomous City of Buenos Aires, capital of the Argentine Republic.

01

Introducción

El presente artículo intenta germinar un debate conceptual sobre los procesos recientes de expansión urbana en territorios de borde para ciudades intermedias. En tal sentido, se propone el análisis del proceso proyectual y su influencia en el proceso de crecimiento urbano, y cómo inciden los conflictos que se presentan en dicho proceso.

En el recorrido que se puede ubicar entre el concepto espacial de *borde*, la definición de *espacio*, el proceso proyectual del espacio urbano y las complejidades y apropiaciones de dicho espacio en ese tiempo que transcurren las densificaciones del mismo, se considerarán a los individuos como cuestión esencial del mismo en pos de la mirada fenomenológica.

Si bien hay numerosos aportes que avanzan sobre el conocimiento de los territorios rurales y urbanos, sigue siendo necesario adoptar una mirada relacional, histórica y dialéctica que permita identificar las particularidades de cada territorio y las diversas interacciones entre ellos. Lo rural y lo urbano ha sido históricamente conceptualizado bajo condiciones dicotómicas, y aun así, lo rural continúa vigente y presenta características propias que lo identifican.

Es por ello que en el presente artículo se citan autores en pos de identificar conceptos que permitan argumentar que los territorios suscitados entre lo urbano y lo rural presentan particularidades propias que aún quedan pendientes de incorporar en las políticas

públicas de carácter territorial. Esta situación implica un abordaje multidisciplinario, ya que se trata de territorios que adquieren entidad propia en la medida en que se encuentran intercambios de dos unidades diferentes, que intercambian propiedades o características sin perder su unidad funcional, sino además produciendo características derivadas de esa interacción.

En tal sentido, al contrastar las diferentes conceptualizaciones de la situación de borde, se observan las particularidades que cada autor reviste sobre el tema, por lo que ello nos permite comprender las singularidades de estos territorios y en este sentido, indagar el proceso proyectual. Para abordar esta problemática, estudiaremos citas y reflexiones bibliográficas de diferentes autores, como ser Kahn, Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty y Holl, encausando la problemática y el abordaje del *adentro-afuera* en términos fenoménicos con Becheland.

Si bien el abordaje se condiciona desde la fenomenología, se busca en el presente texto la definición concreta de espacio y de territorio de borde, para posteriormente involucrar en este recorrido la idea de diseño. Abordaremos la fenomenología desde el diseño urbano, entendiendo la misma como un método para estudiar la esencia y la subjetividad, en un marco definido para todas las ciencias. Dicha rama del conocimiento cobra mucha relevancia a partir de la interpretación de los fenómenos en su fuero interno, en su contexto natural y con un alto sentido de la profundidad.

En virtud de sus raíces filosóficas, la realidad es interpretada mediante la aplicación de técnicas cualitativas que otorgan jerarquizan el discurso, la empatía y el significado de las experiencias humanas, cuestiones íntimamente asociadas a lo social en tanto apropiación de lo urbano y sus complejidades.

Por lo tanto, si el objetivo que este artículo persigue es concluir con una idea acabada sobre la forma adecuada de entender las ciudades intermedias con la particularidad de los territorios de borde; y si el diseño y la expansión urbana responden a un proceso proyectual, o bien si el proceso proyectual al menos en estos casos, acompaña y responde a las complejidades que se presentan en una situación de desarrollo urbano; la pregunta a la que nos remitiremos es si es posible identificar un proceso proyectual en una instancia de densificación urbana en ciudades intermedias de borde. Esto desde una perspectiva teórica basada en los autores citados, los cuales proponen conceptualmente diferentes cuestiones asociadas a la problemática en relación al tema de referencia.

02

Desarrollo

Defino al *borde* como los territorios de contacto, con sus características propias y entidades que surgen de la relación entre estos territorios, en tanto situación contextual para el análisis, surge la presente investigación en pos de validar tal definición de "borde", evaluándola en la ciudad de Cañuelas como caso, siendo que la metodología para la presente investigación comprende una revisión bibliográfica de la problemática en cuestión, a donde se presentan diversos autores de conceptos vinculados para la construcción de una definición conceptual sobre el tema de referencia. El método comprendió la revisión de los autores y la contraposición entre las diferentes visiones de los temas expuestos. En tal sentido, los instrumentos para llevar a cabo la investigación tienen que ver con textos de referencia y otros autores propuestos de expertos en la temática que colaboraron con revisiones para concretar la investigación.

Siguiendo a Kahn (1961) el espacio es:

La conjunción entre estructura y luz. La elección de la estructura es sinónimo de la elección de la luz que da forma a ese espacio. La luz artificial es solo un breve momento estático de la luz, es la luz de la noche y nunca puede igualar a los matices creados por las horas del día y la maravilla de las estaciones.

Ahora bien ¿Cómo se desarrolla el proceso proyectual para poder

dar respuesta a tales cuestiones? El abordaje conceptual que propone Kahn es indagar: a través de la Naturaleza, el por qué; a través de la Forma el qué; y, a través del Diseño, el cómo.

Por su parte, Husserl reconduce la experiencia reflexiva del hombre sobre la trascendentalidad y la naturaleza de lo humano. De hecho, la fundamentación de su idea sobre la fenomenología surge para describir e interpretar la realidad humana. La fenomenología emerge como un nuevo método de investigación para una crítica abierta y profunda al paradigma positivista. Él la define como "el estudio de los fenómenos tal como los experimenta el individuo, con el acento en la manera exacta que un fenómeno se revela en sí a la persona que lo está experimentando, en toda su especificidad y concreción" (Brennann, 1999).

También Husserl describe una serie de actos que conforman la realidad y posibilitan una relación entre el aislarse y asimilar la acción de reflexionar. Esto constituye un acto progresivo como el resultado de una intencionalidad, en últimas, sobre la experiencia de una fundamentación de la búsqueda, para lograr obtener evidencia en el sí mismo; en una relación que trasciende el prejuicio para darle fundamento al objeto de estudio. Por consiguiente, se puede decir que la principal regla de la fenomenología es "dejar que las cosas se hagan patentes en su contenido esencial, a través de una mirada intuitiva" (Núñez y Celis, 2017).

Por otra parte, y siguiendo a Heidegger (1994), la forma en la que se concibe el habitar a partir del proceso proyectual se puede definir en tres conceptos: construir es propiamente habitar; el habitar es la manera como los mortales habitan la tierra; y el construir como el habitar se despliegan en el cuidar, es decir, en aquella conformación desde la cual se erigen edificios. El pensar en estas tres cosas nos lleva a entender que la pregunta por la esencia del construir no se ha considerado de manera suficiente. Por consiguiente, todo construir es en esencia un habitar, así para Heidegger: "no habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos, es decir, en cuanto somos los que habitan" (Heidegger, 1994). En sus palabras:

...Si somos atentos y queremos escuchar lo que el lenguaje nos quiere decir en su silencio, encontramos tres cosas fundamentales: Construir es propiamente habitar. El habitar es la manera como los mortales habitan la tierra. El construir como el habitar se despliega en el construir que cuida y en el construir se levantan edificios...

Merleau-Ponty afirma que el espacio no es el lugar real o lógico dentro del cual las cosas están ubicadas, sino el ambiente en el cual la posición de las cosas es posible. Desde este punto de vista, el espacio no sería una especie de éter en el cual las cosas están suspendidas, sino —como el mismo filósofo explica— el poder universal de sus conexiones. Puedo pararme entre objetos y considerar el espacio como su ámbito natural o, simplemente, como su atributo común. Aparte de eso, puedo captar la naturaleza del espacio como de un sujeto y su interioridad. Aunque cuando, antes de mí, el espacio existió sólo en relación a un sujeto que percibe.

El estudio fenomenológico es uno de los principales enfoques cualitativos para la investigación (Babu, 2019). En este sentido, la fenomenología encuentra sus fundamentos en la interpretación y comprensión de los fenómenos, desde el estado subjetivo ascendente del ser mismo. Según Merleau-Ponty, el espacio no existe en sí mismo, sino en relación al sujeto y al campo fenomenal de la conciencia. Considera que el cuerpo no se mueve porque hay un espacio vacío. El cuerpo es una actitud en vistas de una tarea presente o posible y el espacio es el medio para esta posibilidad. El cuerpo está dentro del espacio como el corazón está dentro del cuerpo. Mantiene la visión de cosas visibles vivas y crea con ésta un sistema. Si camino en un espacio sin tener una percepción global de todas las posibles perspectivas abiertas por mi camino, no sería capaz de juzgar esas perspectivas como aspectos diferentes de la misma realidad. Gracias a la presencia de un sujeto dentro de una situación y gracias a su movimiento dentro del espacio, esta síntesis puede ser posible. El espacio está dentro del sujeto y la conciencia misma es espacial. Las implicancias de esta concepción pueden ser vistas hoy en día.

Siguiendo a Holl, la arquitectura de una cultura particular depende de la dialéctica entre fuerzas históricas y contemporáneas —entre la arquitectura como una afirmación de la cultura existente y la arquitectura como invención. Entre una arquitectura de modelos históricos recurrentes y una arquitectura como resultado espontáneo de la poiesis, yace una arquitectura que no es ni antimoderna ni antihistórica. (Holl, 1984). Es por ello que podemos decir que, en primer lugar, es imprescindible conocer la naturaleza de las cosas, la voluntad de ser del objeto de proyecto y la esencia de lo que se va a proyectar. “La arquitectura es la producción reflexiva de espacios”.

Para alcanzar esta meta, Kahn nos habla de dos términos: *forma* y *diseño*. Entiende que el concepto de forma es lo que el proyecto quiere llegar a ser, mientras que el diseño persigue el cómo conseguirlo. Este último concepto es la manera que se tiene de expresar la voluntad de ser del proyecto. Si bien el diseño puede ajustarse dependiendo de las circunstancias, la forma debe mantenerse. Las grandes ciudades modernas tienen la característica de estar compuestas por edificios aislados envueltos por espacio residual. Para reordenar y crear espacio urbano, debemos ir más allá de maximizar la relación de área construida por nivel o de construir en las líneas perdidas de la traza urbana. La organización planimétrica es insuficiente en una ciudad de edificios altos. La percepción espacial en una condición urbana requiere un acercamiento tridimensional en sección, que brinde importancia a las vistas de los residentes que deambulan atravesando planos del suelo que se desplazan, experimentando la ciudad desde múltiples marcos de referencia.

En ese aspecto y dados los espacios residuales es donde empieza a aparecer la figura de territorio de borde, donde el crecimiento no regulado cobra relevancia y no está el interés económico para regular su consolidación, tampoco hay infraestructuras y la ciudad se desdibuja.

Para Holl, esa manera de entender la ciudad, a partir de la percepción de un complejo de relaciones en las que los edificios aislados podrían permitir nuevas composiciones espaciales aun cuando “la

hegemonía político-económica de la especulación de la tierra impida la búsqueda de una visión más amplia.” Los suburbios —“ni suficientemente densos para ser urbanos, ni suficientemente abiertos para conservar la condición rural”— reducen o aplastan a la ciudad y al paisaje en una “delgada homogeneidad”. La lectura y propuesta urbana fenomenológica de Holl abandona la visión morfológica de la tipología y del funcionalismo que a nivel urbano se traduce en zonificaciones y planificación, ambas, como el segundo término implica, planas. “El problema para proponer espacio urbano para un sector metropolitano cuyos elementos de programa, partes arquitectónicas y aspectos sociales son aún desconocidos, nos lleva a proponer empezar a partir de la experiencia perspectiva del espacio limitado,” imaginándolo desde el punto de vista de quien lo percibe y tomando en cuenta los ejes de movimiento horizontal, vertical y oblicuo, que alteran el campo de visión y se superponen con otros. Por supuesto que ante esto habría que tener en cuenta, también, la imposibilidad de imaginar todos los puntos de vista posibles y eso sin tomar en cuenta, aun, todo el resto de sensaciones que se suman en la percepción de un lugar.

Ahora bien, a partir de los teóricos y los textos citados, es menester referirse a las reflexiones de Bachelard a fin de desarrollar la idea de inmensidad, la cual se opone a las nociones clásicas del control espacial. En el seno de la profundidad, es el hombre el que toma posesión de la inmensidad espacial como resultado del “hacer en sí”, o proceso de subjetivación, confiéndole la conquista de lo propio, íntimo, único. Bachelard entiende por el “afuera” que la inmensidad es infinita y se pierde noción del espacio, mientras que el “adentro” está contenido, acotado y ligado directamente a su entorno, donde es inmediato. Adentro el espacio se reduce, afuera forma y espacio son diferentes.

Cuando imaginamos una forma, la miniaturizamos en nuestros pensamientos y la encerramos en nuestro espacio contenido, mientras somos el afuera, con otra dimensión, hay un mundo diferente al de afuera. También afuera, se dice a veces, que la forma domina al espacio, ¿pero no será que ante tanto dominio del espacio necesitamos el punto fijo de una forma para dimensionar aún más ese espacio? ¿El espacio no gana territorio siempre?¿No se aprovecha de las formas para ser más grande aún? Adentro el espacio, como es finito, la forma puede predominar sobre él, incluso siendo una miniatura. Su parte más pequeña, alberga la fuerza primitiva que hace surgir un mundo; así como la parte pequeña de la manzana se sitúa en su centro, la parte más pequeña de la mujer, la que alberga la misma fuerza primitiva, también está allí. En y desde adentro de ambas, se genera nueva vida, nuevos universos. De allí, se desprende el concepto de la inmensidad de ambos cuerpos, vastos, capaces de crear, conjugando el adentro y el afuera, nuevos mundos, nuevas inmensidades, nuevos seres, nuevos universos. Desde la existencia, redonda, que se vive en la interioridad, surge un mundo, un gran universo contenido en lo pequeño. Miniatura íntima, vasta a su vez, que reúne a los contrarios generando incertidumbre acerca de qué es lo de dentro y qué es lo de fuera; el espacio exterior pierde su vacío e inmediatamente quien observa comienza a “acoger el detalle inadvertido y dominarlo”, así, el centro es ahora, aquel punto central que vacila y tiembla.

“...El más acá y el más allá repiten sordamente la dialéctica de lo de

dentro y de lo de fuera: todo se dibuja, incluso lo infinito. Se quiere fijar el ser y al fijarlo se quiere trascender todas las situaciones para dar una situación de todas las situaciones. Se enfrenta entonces el ser del hombre con el ser del mundo, como si se tocaran fácilmente las primitividades. Se hace pasar a la categoría de absoluto la dialéctica del aquí y del allá. Se da a esos pobres adverbios de lugar poderes de determinación ontológica mal vigilados. Muchos metafísicos exigirían una cartografía. Pero en filosofía todas las facilidades se pagan y el saber filosófico se inicia mal a partir de experiencias esquematizadas...”

El espacio aparece como el sujeto del verbo desplegarse, del verbo crecer. El espacio valuado es un verbo manifestado en la miniatura del objeto, el surgimiento de la comicidad. En la dialéctica de lo de dentro y lo de fuera, el espacio exterior pierde su vacío y su posibilidad, quedando redimido a la redondez de la existencia vivida en la interioridad. Tal es así que se representa por medio de la dialéctica que se establece entre lo de adentro y lo de afuera, que se quiere mostrar una situación completamente opuesta como ser la de un interior oscuro, en tinieblas, y un exterior completamente iluminado. Situaciones contrarias, pero que a la vez son complementarias una con la otra. Se sugiere y resalta, la diferencia de espacio y situaciones que pueden darse en una misma situación espacial, a través, de dicha dialéctica.

Existe también un momento o punto de relación entre los distintos lugares. Este vínculo o relación, la mayoría de las veces, lo representamos con ventanas, aberturas, mirillas, huecos que permiten una conexión directa sensorial, intelectual, con ese inmenso universo que la ventana, miniatura pequeña ahora, genera.

Las morfologías urbanas “en explosión” están cambiando rápidamente la imagen urbana, a través de la densificación, no solo en territorios de borde sino en este caso en ciudades intermedias. En este caso, Brenner y Schmid (2014) lo asocian como resultado de una voraz demanda internacional de materias primas, y esto a su vez genera una clara diferencia entre formas de urbanización extendidas y concentradas, las cuales permiten reformular los sitios de extracción, independientemente de sus densidades y umbrales de población, como expresiones morfológicas particulares de la condición urbana contemporánea.

Los territorios existen y se reconstruyen continuamente en escalas temporales diversas. Para superar la mirada dicotómica entre lo urbano y lo rural, lectura que investigamos en relación a los territorios de borde, adoptamos el concepto de territorio, el cual deviene de un espacio en el que participan actores que, mediante relaciones sociales, lo van construyendo y van haciendo que el espacio se transforme en territorio. De esta manera deja de ser sólo un soporte físico para pasar a ser una construcción colectiva e histórica y, por ende, social (Raffestin, 2011). Es decir que, los agentes sociales desarrollan actividades cotidianas en determinados espacios de los que van apropiándose, tanto material como simbólicamente y transformándolos en territorios a partir de procesos de apropiación, con sus conflictos correspondientes y mediante acciones para afectar, influenciar, o controlar personas, fenómenos y relaciones.

Asimismo, dada la conformación de un amplio campo de estudio

que trabaja con esta categoría, se puede adoptar una definición genérica que dé cuenta de un conjunto de prácticas y relaciones espaciales, siendo que la apropiación de los territorios por parte de los agentes sociales conlleva la definición de nuevas “fronteras” entre estos. Así, las fronteras se construyen por las prácticas sociales en un momento y espacio determinado. Por lo tanto, remiten tanto a una comunidad emplazada físicamente en un territorio como a una comunidad simbólica. En tal sentido, los territorios de borde surgen como una categoría emergente de los procesos socio-económicos vinculados en mayor medida al crecimiento urbano sobre zonas rurales, por lo que podríamos identificar territorios fronterizos con características distintivas y propias que es necesario abordar desde su interacción (Ramírez Velázquez, 2009). Nos interesa particularmente resaltar la idea de Barros (2005) sobre la existencia de un continuo entre los territorios urbano-rural en constante definición y es aquí donde se encuentra la relación entre el concepto de borde y territorios de borde que le dan entidad y a su vez adquiere características propias.

Habiendo recorrido toda la bibliografía, establecida como metodología de investigación, sumado a la búsqueda de una respuesta a los objetivos planteados en la pregunta de investigación, se obtiene como resultado una visión concreta.

Afirmando que el borde es una categoría entre territorios de contacto, con características y entidades propias que surgen de sus relaciones, donde también es importante enfatizar la importancia de las áreas de interfase, lo que generan áreas particulares nuevamente. Atento a ello, la densificación urbana responde a una necesidad más que a un proceso proyectual, por lo que se considera entonces (y se pone a discusión) que dichos procesos pueden acompañar el crecimiento urbano pero no necesariamente (al menos en el caso analizado y en las situaciones específicas de territorios de borde de ciudades intermedias) son parte de la densificación urbana.

03

Conclusiones

identificar las diversas áreas de borde al interior del territorio, problemáticas, construir y llevar adelante transformaciones y soluciones que se traduzcan en espacios construidos y vividos para y por sus habitantes, tal como se puede leer al seguir a Brenmann.

Brenner y Schmid (2014) asocian la densificación urbana a un proceso acelerado en relación a la demanda de materias primas lo que genera dos tipos de urbanizaciones claramente diferentes, pero en ningún caso asociado a un proceso proyectual, sino que dan respuesta a determinada demanda social a sus densidades y umbrales de población lo que reflejan claras expresiones morfológicas

Ahora bien, dando respuesta a la pregunta de investigación y considerando los objetivos propuestos, en relación al proceso proyectual propiamente dicho, citaremos a Holl, quien considera que la respuesta a lo “urbano” se traduce en zonificaciones y planificación. Los autores siguen:

El problema para proponer espacio urbano para un sector metropolitano cuyos elementos de programa, partes arquitectónicas y aspectos sociales son aún desconocidos, nos lleva a proponer empezar a partir de la experiencia perspectiva del espacio limitado

Es por ello que como conclusiones se puede sostener que las complejidades que genera el propio desarrollo y el crecimiento urbano, complejizan la implementación de políticas en relación a procesos proyectuales que intentan contribuir al ordenamiento del territorio. En tal caso, generan tendencia a la homogeneización a través de las fronteras; y por otra parte, una tendencia a la fragmentación que resulta de la concentración social.

Nuevas formas de centralidad basadas en la información están transformando el territorio, desde los aspectos sociales, por lo que el desafío para futuras investigaciones en urbanismo tendrán que ver con interrogar el tipo de sujetos que están produciendo estos cambios revolucionarios en el modo de proyectar y producir ciudades.

En este texto se revisó la noción de borde y territorio de borde desde una mirada crítica de apropiaciones recientes por parte de teóricos urbanos críticos, para dar cuenta de la complejidad que reviste la articulación entre éstos en la definición de la interfase urbano-rural, el crecimiento y el desarrollo urbano en tanto densificación del mismo. Es por ello que se considera que estos terrenos anteriormente definidos como vacantes, hoy por hoy, tienen una puesta en valor a partir de las singularidades que presentan. Por lo que concluimos que el borde es como aquella categoría que permite rescatar los territorios de contacto y sus características propias, al mismo tiempo que pensar en otra entidad que surge de la relación entre estos territorios. Es de suma importancia poder reconocer las particularidades de las áreas de interfase, no sólo entre lo urbano y lo rural, sino también entre lo rural y lo natural, lo rural irrigado y lo rural no irrigado, entre áreas de regímenes especiales y lo natural, entre otros, entendidos en tal sentido como entorno inmediato, motivo por el cual y retomando las ideas de Bechelard, se pueden entender como el dentro-fuera.

En consecuencia, consideramos que para incorporar las particularidades de las áreas de interfase urbano-rural resulta necesaria la participación social de actores locales, tal como se propone a través del método de la fenomenología para interpretar cómo estos procesos colaborativos y de construcción colectiva, permiten

02

Bibliografía

- Babu, V. (2019). “Family Entrepreneurship in India’s Diamond City: Phenomenological Research”. *Studies in Business and Economics*, 14 (2), 216-230.
- Heidegger, M. (1994). *Construir, habitar y pensar*. España: Serval
- Holl, S. (1984). *Cuestiones de percepción: fenomenología de la arquitectura*. España: Gustavo Gili
- Kahn, Louis (1961). *Form and design*. Estados Unidos: Architectural Design
- Merleau-Ponty, M. (1974). *Phenomenology, Language and Sociology: Selected Essays*. Francia: Heinemann Educational
- Núñez, C. A. S. y Celis, I. E. V. (2017). “La fenomenología de Husserl y Heidegger”. *Cultura de los cuidados* 21 (48), 43-50
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. España: El Colegio de Michoacán
- Ramírez Velazquez B. R. (2009). “Discursos de la geografía latinoamericana: teorías y métodos”. En J. W. Montoya (Ed.), *Lecturas en teoría de la geografía* (pp. 103–128). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia
- Aponte, F. A. (2007). “La sustentabilidad urbana en las ciudades”. *Boletim Goiano de Geografia Goiana*, 27 (2), 11- 33
- Alvarez Falcon, L. (coord., 2011). *La sombra de lo invisible. Merleau-Ponty 1961-2011 (Siete lecciones)*. España: Eutelequia
- Bachelard, G. (1975). *La Poética del Espacio*. D. F. México: Fondo de Cultura Económica
- Barros, C. (2005). “Identidades entre lo urbano y lo rural”. *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*, 1546–60
- Brennan, J. (1999). *Historia y sistema de la psicología*. México: Prentice Hall
- Brenner, N., Schmid, C. (2014). “Introduction: Urban Theory Without an Outside”. En N. Brenner (ed.), *Implosions/Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization*. Berlín: Jovis
- Brenner, N., Schmid, C. (2014). “Planetary Urbanization”. En N. Brenner (ed.), *Implosions/Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization*. Berlín: Jovis
- Brenner, N., Schmid, C. (2015). “Towards a new epistemology of the urban?”. *City*, 19 (2–3), 151–82.